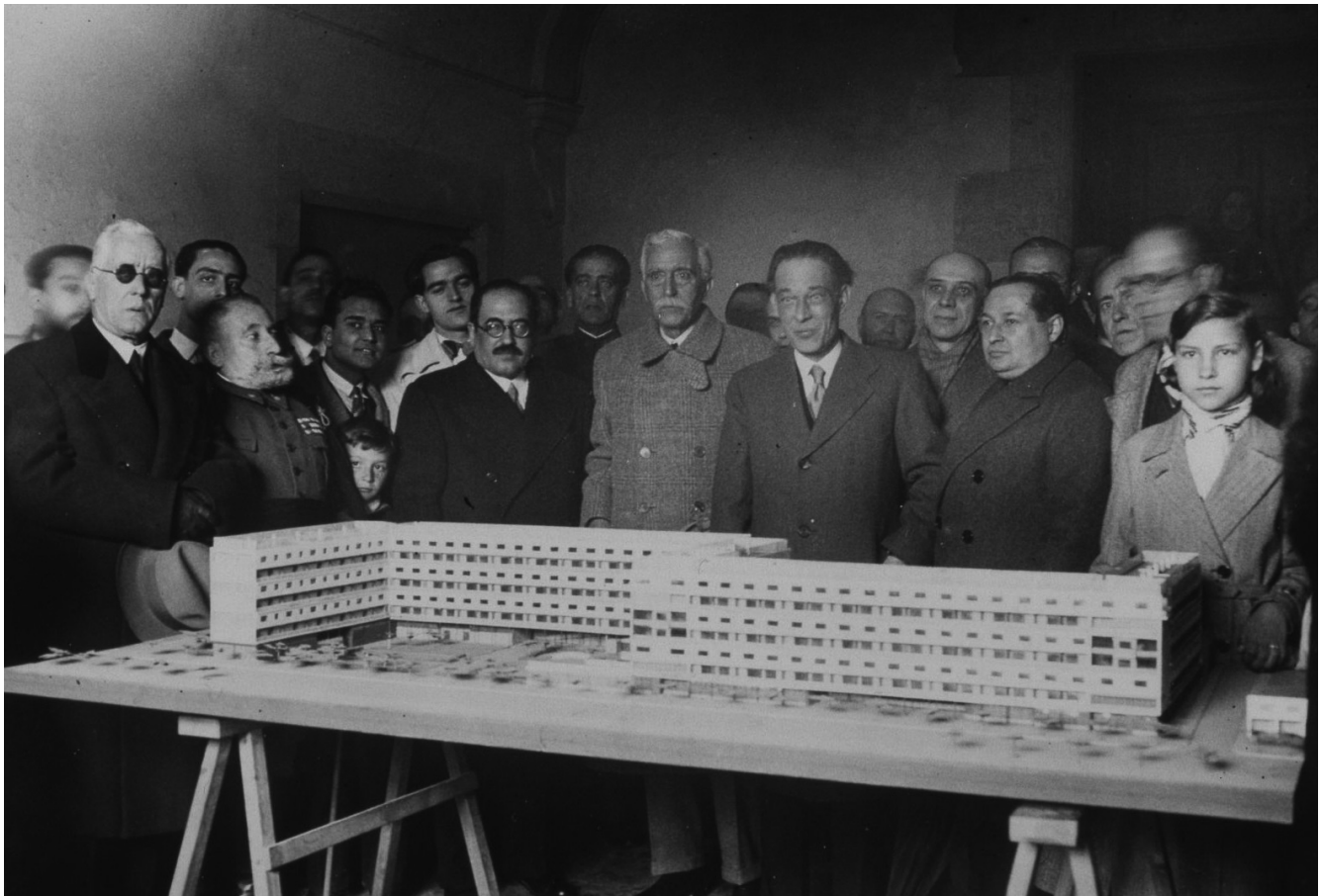


# Nuevo piso-museo de la Casa Bloc

Barcelona acaba de ganar un nuevo espacio para la comprensión del Movimiento Moderno en Cataluña con la apertura al público de la Vivienda 1/11, el piso-museo de la Casa Bloc. El proyecto ha supuesto una ardua labor de investigación que ha culminado con una cuidadosa restauración y una propuesta de mobiliario.

*Texto: Rossend Casanova, conservador del Museo de les Arts Decoratives de Barcelona (DHUB) y comisario del proyecto Piso-museo de la Casa Bloc*



Barcelona es una ciudad afortunada con la arquitectura y cuenta con interesantísimos ejemplos de las más variadas épocas y estilos. Activa y permeable a las tendencias creativas más novedosas, durante los años 30 supo hacerse suyo el Movimiento Moderno, que marcó una ruptura con la tradición y apostó por una nueva concepción de los espacios. Esta revolución de sello centroeuropeo fue liderada en España por el GATEPAC (Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea). Fundado en 1930 en Zaragoza, se organizó en tres secciones: la norte en el País Vasco, la centro en Madrid y la este en Cataluña, siendo esta última la única de las tres que tomó nombre propio, GATCPAC (Grup

d'Arquitectes i Tècnics Catalans per al Progrés de l'Arquitectura Contemporània). La sección catalana fue la más activa y estuvo integrada, entre otros, por Josep Lluís Sert, Josep Torres Clavé, Antoni Bonet i Castellana, Raimon Duran i Reynals, Germán Rodríguez Arias, Joan Baptista Subirana y Sixt Illescas i Miroso. Ellos introdujeron el Movimiento Moderno en Cataluña y promovieron la arquitectura y el diseño de vanguardia.

## La Casa Bloc, una historia truncada

A principios del XX, Barcelona se ganó el apodo de *Barracópolis*. Cerca de 50.000 personas malvivían en barracas fruto de las olas

migratorias que las habían llevado del campo a la ciudad. La administración procuró resolver este hacinamiento reflexionando sobre las necesidades básicas de las personas y como solventarlas. Un propósito que llegó durante la Segunda República (1931-1939), cuando la Generalitat de Catalunya dio un giro a las políticas sociales y apostó por una nueva arquitectura que también representase un nuevo modelo de país. Fue entonces cuando se impulsó la Casa Bloc, el primer gran edificio destinado a vivienda obrera, con más de doscientos pisos en régimen de alquiler, que idearon a finales de 1932 Sert y Torres Clavé, a los que se unió Subirana en la dirección de la obra.

El presidente de la Generalitat de Cataluña, Francesc Macià, y el alcalde de Barcelona, Jaume Aiguader, frente la maqueta de la Casa Bloc (12.03.1933) poco antes de colocar la primera piedra del edificio. © Archivo Fotográfico de Barcelona. Fotografía de Pérez de Rozas



Propuesta de habitación individual con una cama y una mesita de noche diseño del GATEPAC publicada en A. C.



La habitación individual tras la restauración.  
© DHUB. Fotografía de Lourdes Jansana, 2012

El 12 de marzo de 1933 se puso su primera piedra. Resuelta según los parámetros del Movimiento Moderno, su peculiar forma de “S” inspirada en el *redent* de Le Corbusier conformaba, a vista de pájaro, la forma de una greca estructurada en bloques, cinco en total, cuyas rótulas de conexión incluían escaleras y ascensores, estos últimos hasta entonces impensables para vivienda obrera.

La arquitectura (pilotis, mayores aberturas, galerías-corredores abiertos, etc.) se puso al servicio de su intención social (zonas comunes, espacios colectivos, plazas, etc.). La Casa Bloc era un experimento, una casa colectiva con los servicios incorporados y pensada para repetirla en una ciudad que se planificaba según la doctrina de la justicia social. Pero las buenas intenciones quedaron truncadas al estallar la Guerra Civil, pues en 1936, apenas tres años después de iniciarse su construcción, aun quedaba bastante por hacer. La guerra limitó los recursos, primero los económicos, luego los materiales y finalmente los humanos. Los trabajos menguaron hacia 1937 y quedaron paralizados al año siguiente. La liquidación de la España republicana por la franquista también supuso un revés para la Casa Bloc. Tras quedar abandonada y a su suerte, el nuevo régimen optó por terminarla a su manera y la remozó de un acento castrense. Se pintó de colores ocres y se permitió a los inquilinos que modificaran lo que les conviniese. Unos destinatarios que también cambiaron, pues los pisos obreros se confiaron a militares. Además, en 1948 se le añadió el llamado *Bloque fantasma* con el objetivo de alojar a familias de policías, quedando una de las plazas cerrada y privatizada. Silenciada, con Sert emigrado a Esta-

dos Unidos y Torres Clavé fallecido defendiendo el frente republicano, la Casa Bloc se fue deteriorando poco a poco y tomó el aspecto de una mole decadente de periferia.

Las mejoras llegarían con la democracia. En 1986 se rehabilitó un primer bloque y a partir de 1997 los cuatro restantes, se derribó del *Bloque fantasma* (2008) y se recuperaron las dos plazas para el vecindario. Este último trabajo lo firmaron los arquitectos Víctor y Marc Seguí por encargo de INCASÒL (Institut Català del Sòl), y consistió en adecuar el edificio a los estándares actuales de habitabilidad y resolver las necesidades de los vecinos (nuevas instalaciones de gas, agua y electricidad, cableado de televisión, etc.).

### El proyecto del piso-museo

La idea de restaurar un piso y recuperarlo tal y como lo dejaron (y como lo concibieron) los arquitectos del GATCPAC, para así abrirlo a la visita pública y poder explicar lo que supuso

en su época, la tuvo en 2009 Marta Montmany, por aquel entonces directora de los Museos DHUB. Restituir un espacio de la época resultaba muy atractivo por lo fecundo y breve de aquel periodo, que a pesar de su transcendencia, no tenía ninguna vivienda visitable de forma permanente en la ciudad. Además, no sería ninguna recreación o réplica, como ocurre con el Pabellón de Alemania o con el Pabellón de la

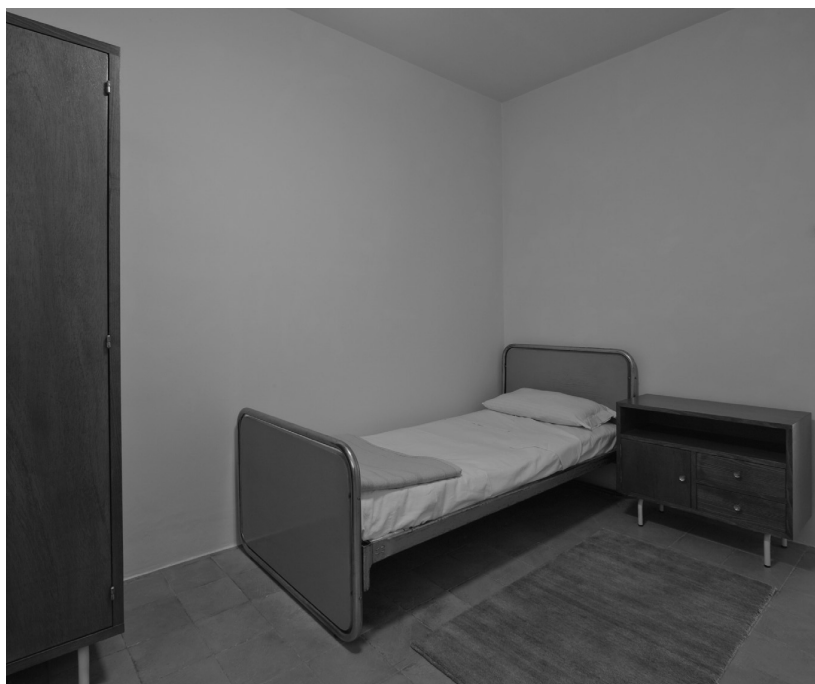
Silla B751 situada en la habitación doble.  
© DHUB. Fotografía de Raimon Solà, 2012



La habitación doble tras la restauración.  
© DHUB. Fotografía de Lourdes Jansana, 2012



Modelo de armario para un dormitorio publicado en A. C.



La habitación individual tras de la restauración. © DHUB. Fotografía de Lourdes Jansana, 2012

República, sino que sería original. Y, finalmente, estaría relacionado con las piezas de mobiliario moderno y del GATCPAC que el Museo de les Arts Decoratives expone en su colección permanente.

El proyecto se concretó en un convenio entre INCASÒL (la propiedad) y el Instituto de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona (que lo gestionó a través del DHUB), aportando cada uno su experiencia. Es decir, el primero con el uso del espacio, el equipo de arquitectos y una aportación económica para costear las obras, y el segundo con el proyecto conceptual y museográfico, los objetos e instalaciones necesarios para su restauración, el coste de una parte de las obras, la comunicación y la gestión de su explotación.

De nuevo se ocuparon de los trabajos los arquitectos Víctor y Marc Seguí, esta vez ya no para rehabilitar sino para restaurar, matiz importante, pues supuso no actualizar el piso a las necesidades de hoy en día sino devolverle su forma y carácter de antaño.

El proyecto topó, en un primer momento, con una dificultad ardua y compleja: la falta de estudios al respecto, no tanto de la Casa Bloc, que aparece citada o tratada en todas las publicaciones referidas al período o a los arquitectos, sino a sus interiores (instalaciones, colores, materia-

les, cerramientos...). Definir como eran las manecillas de las puertas o la mirilla de la entrada, identificar como estaban dispuestos los alicatados en la cocina y qué azulejos se utilizaron, o descubrir como era el plato de la ducha obligaron a llevar a cabo una profunda documentación en archivos, bibliotecas y fondos documentales, algunos privados, tanto de Barcelona como del resto del país e incluso extranjeros. Se investigó en la propia Casa Bloc y se contó con la complicidad de muchos vecinos, algunos nacidos allí, que aportaron datos y material gráfico de gran utilidad. Todo ello planteado bajo la mentalidad de los años 30, en los ideales del GATCPAC y en las posibilidades que ofrecía entonces nuestra tecnología.

También se consultaron varios arquitectos expertos en el tema, como Juan José Lahuerta, Antonio Pizza y Josep Maria Rovira, que brindaron su asesoramiento histórico, y se contó con los dictámenes favorables de Albert Bastardes, Oriol Bohigas y Josep Maria Montaner. Participó activamente el equipo del Departamento de Colecciones de los Museos DHUB y el Centro de Documentación DHUBdoc. Y quisiera aprovechar estas líneas para agradecer la colaboración de la Asociación para el Estudio del Mueble, cuyos socios facilitaron

información para la identificación de varias piezas de época, así como a su presidenta, Mónica Piera, que participó en el proyecto encargándose del asesoramiento y la localización de muebles y equipamiento.

Toda esta labor ocupó dos años largos de trabajo, uno y medio para la búsqueda de documentación que permitiese tomar decisiones, y seis meses para la ejecución de las obras. Finalmente la Vivienda 1/11, el piso-museo de la Casa Bloc, fue inaugurada el 20 de marzo de este año. Ahora, con la perspectiva que nos ofrece la redacción de este artículo, podemos señalar que las visitas guiadas que se ofrecen semanalmente han sido todo un éxito, tanto entre los estudiantes universitarios de arquitectura, diseño e historia, como entre el público en general.

### Una cuidadosa restauración

Situada en el bloque 2, planta 1 puerta 11, la Vivienda 1/11 es formalmente igual a las demás del edificio. Es un dúplex de 60 m<sup>2</sup> y su distribución es muy sencilla. En la planta inferior hay la entrada, un pasillo que lleva al fregadero con ducha, a la cocina, al lavabo y al comedor con terraza, y en la planta superior hay dos dormitorios.

Los criterios utilizados en la elaboración del proyecto de restauración han seguido las premisas recogidas en el expediente de Declaración de Bien de Interés Cultural en la Categoría de Monumento de acuerdo con lo que





Los aparadores publicados en *A. C.* y el ejemplar reproducido.  
© DHUB. Fotografía de Lourdes Jansana, 2012



dispone la Ley 16/1995. Asimismo, antes de proponer cualquier actuación se han realizado exploraciones de todo tipo para conocer los aspectos estructurales y constructivos.

El dúplex había padecido unos cambios que también fueron comunes en otros pisos, como el cierre de la terraza para ampliar el comedor, la reforma del baño y la cocina, y el cambio general de los revestimientos. Frente a esto, el proyecto contempló retirar lo añadido, recuperar lo original y completar, mediante las informaciones conseguidas, aquello que quedó sin terminar en 1939.

Primero se eliminaron los elementos sobrepuestos a lo largo de ochenta años. Es el caso del pavimento de la planta baja, pues años atrás se había arrancado el hidráulico original ( baldosas de 20 x 20 cm) de color grisá-

ceo y liso, y se habían puesto dos cerámicos (uno en los años 60 y otro en los 80). También se retiró el parqué de la planta primera y se recuperó el mosaico original; se retiró el rebozado, empapelado y alicatado que cubría las paredes; la carpintería no propia de la vivienda (cinco puertas y una ventana); las paredes falsas (se derribaron las de la cocina, el lavabo y el comedor); los aparatos sanitarios y las instalaciones modernas; la cerámica decorativa de la escalera y su pasamano de madera; la distribución de gases y fluidos, así como la instalación eléctrica. De la fachada se arrancó



Silla B61 situada en la habitación individual.  
© DHUB. Fotografía de Xavi Padrós, 2012

el alero postizo y los añadidos de obra y madera.

La eliminación de todo lo que no era original conllevó reponerlo con piezas extraídas del propio edificio o con materiales nuevos pero iguales a los antiguos. Es decir, que la ventana que faltaba se extrajo de otro piso, de acuerdo con su inquilino, de manera que se situó una auténtica. Como contrapartida, a ese vecino se le puso una ventana nueva. Igual pasó con las puertas, de la que cabe destacar la de la entrada, que ahora luce su mirilla y manecilla originales, y la plegable del comedor, que procede de un piso, mientras que el bastidor que la sujeta viene de otro. También se recuperaron los herrajes originales (manillas, bisagras, recogedor de persianas, etc.) que fueron restaurados. El caso más peliagudo fue el del suelo de la planta baja, pues fue necesario arrancar 30 m<sup>2</sup> de pavimento hidráulico de un piso, limpiarlo y ponerlo, así como reponer un suelo nuevo en la vivienda afectada. Otro tanto pasó con la cocina, el lavabo, el fregadero y plato de ducha (el último que quedaba en el edificio). En este caso, fregadero y plato estaban aún juntos de origen, lo que permitió, tras un alzado, retirarlo todo, restaurarlo y ponerlo de nuevo en el piso-museo. En total se “rescataron” una veintena de piezas de siete pisos distintos de la Casa Bloc.

Precisamente, una de las que llaman más la atención es el plato de ducha, de acero esmaltado al fuego de color blanco, de 80 x 70 cm, y que está situado directamente sobre el suelo, es decir, que no está empotrado, de manera que en la época ya se economizó el coste que supondría ese trabajo. Para desaguar, unas pequeñas patas lo levantan 22 cm. Estas se atornillan al plato de ducha durante su colocación, lo que explica que su fabricación fuera seriada y que desmontado se pudiese transportar con mayor facilidad y con menor coste. Toda la filosofía del Movimiento Moderno aplicada a un plato de ducha.

En esta recuperación toma un papel relevante la parte rehecha basada en los datos obtenidos *in situ*, que se encargaron, en la parte que corresponde a los análisis cromático y de materiales, al Departamento de Cristalografía y Mineralogía de la Universidad de Barcelona. Los estu-



dios estratigráficos junto a los documentales resolvieron un tema que se preveía crucial: el color. Las pruebas en enyesados, maderas y metales dieron como resultado una coloración armónica y coherente, muy luminosa, similar a la de otros trabajos del GATCPAC. Así, la tonalidad azul claro de paredes y techos tiene continuidad con el azul oscuro de la barandilla de la escalera mientras que el naranja de las rejas exteriores (en las ventanas y la barandilla de la terraza) es igual al que empleó Germán Rodríguez Arias en una casa de la misma época.

### Una propuesta de mobiliario

Para ofrecer al visitante la posibilidad de comprender los espacios y entender el tipo de muebles que el GATCPAC abanderaba, se ha planteado un mobiliario de acuerdo con su ideario, basado en la practicidad y la simplicidad armoniosa. El grupo valoraba mucho las estructuras de tubo (de clara procedencia europea) que combinaba con madera para todo tipo de piezas. Señalemos que en su tienda M.I.D.V.A. (Mobles i Decoració per a la Vivienda Actual) situada en el Paseo de Gracia 99, exponían muebles diseñados por ellos mismos y de otros, como los del arquitecto finlandés Alvar Aalto, los de la empresa francesa Styclclair (comercializaba modelos del arquitecto y diseñador industrial húngaro Marcel Breuer) o los de la firma vienesa Thonet. También los promovían desde la revista *A.C.*, donde se anunciaban empresas como la madrileña Rolaco, que comercializaba muebles hechos con tubos de acero. En esta revista el grupo preguntaba el “Mobiliario Standard tipos GATEPAC”, piezas diseñadas por ellos mismos y que consideraban adecuadas a las necesidades de la vida moderna. Mesas, aparadores, sillas, estantes, camas, mesitas de noche o armarios fueron descritos, dibujados y reproducidos en distintos números de *A.C.* Estos muebles fueron unos auténticos ideales del GATCPAC y los utilizaron en varios de sus edificios. Un mobiliario tan claro como la propia arquitectura que lo abriga.

La idea de que la Vivienda 1/11 se hubiese entregado amueblada la confirma que, en 1937, un organismo de la Generalitat llamado I.C.A.F. (Institut Contra l'Atur

Forçós), encargó a Bartomeu Llongueras el diseño de muebles para la Casa Bloc. Su propuesta se conserva en el Archivo Histórico del COAC y la forman varios esbozos y dibujos (con indicaciones de Sert) que son un conjunto de intenciones basadas, mayoritariamente, en diseños centroeuropeos de muebles metálicos de sección tubular. Al impedir la Guerra Civil la realización de estos muebles, a los nuevos inquilinos no se les ofreció un mobiliario concreto y cada familia acabó amueblando los pisos según sus gustos y posibilidades.

En el proyecto de piso-museo estos diseños de Sert y Llongueras no se han reproducido básicamente porque los datos indispensables para su construcción y acabado no están resueltos (medidas, materiales, colores, encajes, funcionamiento, etc.), y porque los planos más desarrollados, a tinta sobre papel vegetal, no dan detalles sobre su construcción, lo que hubiera llevado a inventarlos. Por lo tanto, se ha optado por colocar aquellos muebles que interesaban a los arquitectos del GATCPAC y que respondían a su ideario. Muebles prácticos, estéticamente honestos y realistas en cuanto a su utilidad, simples, ligeros, transportables, fáciles de limpiar y que huían de cualquier dogma o estilo de tiempos pasados. Con estas premisas (sus premisas) se han colocado dos tipos de piezas: las de varios arquitectos y empresas por los que sentían un gran interés o de quienes ya habían incorporado diseños en otras obras; y las que se han hecho de nuevo siguiendo las indicaciones del “Mobiliario Standard tipos GATEPAC” publicadas en *A.C.* y teniendo en cuenta sus destinatarios.

En el comedor se ha situado una mesa de Marcel Breuer (véase ficha) y cuatro sillas plegables de la firma Thonet que los mismos arquitectos habían utilizado en varios proyectos de comedor, algunos de ellos sencillos, lo que corresponde a esta casa para obreros. Bajo la mesa se ha colocado una alfombra de fibras naturales tejida a mano, elemento de la tradición popular que les gustaba por su funcionalidad y carácter. Del techo se ha colgado una lámpara con globo de vidrio, elemento que también utilizaron frecuentemente. Completa este espacio un aparador de ma-



dera con patas de tubo de hierro. En esta ocasión se ha optado por hacer el mueble de acuerdo con los planos y las fotografías publicados en *A.C.* Está concebido en dos cajas superpuestas, cada una de ellas con puertas correderas, y está construido con bastidor de pino y panel contrachapado de 4 mm de lo que se llamaba madera de Guinea. El acoplamiento de la parte de atrás está machihembrado con mon-

El fregadero con ducha restaurado.  
© DHUB. Fotografía de Lourdes Jansana, 2012

La cocina original recuperada en la que se ha situado una cocina económica de los años 30, fabricada en Barcelona por José Mingrat.  
© DHUB. Fotografía de Lourdes Jansana, 2012





## Mesa 91 diseñada por Marcel Breuer

Mesa. Fabricada por Embru, Rüti (Zúrich), Suiza. 1933. Madera, acero y linóleo

Texto: Rossend Casanova i Mandri. Fotografías de Lourdes Jansana



Mesa 91 diseñada por Marcel Breuer en una imagen de la tienda de muebles Wohnbedarf en Zúrich, hacia 1934. Fotografía cortesía de Stiftung Moritzburg, Kunstmuseum des Landes Sachsen-Anhalt (propietario de los derechos de reproducción), fotógrafo Hans Finsler

Esta mesa, que se ha situado en el comedor del piso-museo de la Casa Bloc, es un diseño del arquitecto y diseñador industrial húngaro Marcel Breuer (1902-1981), considerado uno de los grandes maestros del Movimiento Moderno. Estudió en la escuela Bauhaus de Weimar (Alemania) cuando Walter Gropius era el director. Breuer se interesó por la construcción modular y las formas simples, y realizó todo tipo de muebles con el objetivo que sirvieran al proyecto de una vivienda funcional y práctica. Entre sus diseños más conocidos se encuentran dos sillas, la B32, conocida como *Cesca* (1928) que ha sido imitada hasta la saciedad, y la B3, llamada *Wassily* (1925) y que ya trató Natàlia Guillaumet en esta misma revista con el artículo “Marcel Breuer, la recerca de la suspensió en l'aire” (Estudio del Mueble, núm. 12). Los diseños de Breuer, además, sirvieron para amueblar la casa de Gropius y las casas tipo del arquitecto Mart Stam en la *Weißenhofsiedlung* de Stuttgart (1927), adquiriendo así un reconocimiento y notoriedad con su trabajo.

La figura de Breuer también está ligada a varias empresas dedicadas al mobiliario de tubo curvado. En 1926 fundó en Berlín, junto al arquitecto húngaro Kálmán Lengyel, la firma

Standard-Möbel para la fabricación y distribución de muebles tubulares. Tan sólo tres años después, su sueño fue adquirido por la potente Thonet, empresa con la que colaboraba en aquellos años. Otra firma es Wohnbedarf de Zurich. Había sido fundada en 1931 por Sigfried Giedion con el objetivo de crear, en estrecho trabajo con los arquitectos europeos y la industria suiza, una variedad de modelos que respondieran a los deseos modernos del hábitat, siempre con la máxima calidad y el menor precio. El socio más importante de Wohnbedarf en lo que respecta a la producción fue la firma suiza Embru (fundada en 1904 en Rüti, Zurich), que aun hoy existe y que por aquel entonces producía muebles de tubo, algunos de la firma Thonet, de los que tenía licencia. Embru fabricó diseños de Alfred Steiger, Emil Roth, Alvar Aalto y del propio Breuer, como es el caso del modelo que nos ocupa.

La mesa 91 debe entenderse en ese contexto. Producida por Embru y distribuida por Wohnbedarf, su diseño responde a la nueva simplicidad en el mobiliario formulada a partir de los años 20. Es una mesa muy ligera y funcional, de proporciones suficientemente grandes para sentar a cuatro personas y, a su vez, lo bastante pequeña para no ocupar demasiado es-

tante central. Se ha pintado siguiendo las indicaciones de A.C. con pintura al esmalte en colores negro y rosa pálido, y azul claro para las patas. Es, en definitiva, un aparador muy funcional y de dimensiones apropiadas para guardar el servicio de mesa. En este caso, y en el de los otros muebles realizados ex profeso, Mónica Piera se encargó de asesorar sobre sus características y materiales, y los ebanistas David Mirret y Josep Ollé Puig se encargaron de su ejecución. La restauradora Vicenta Obón realizó la pintura.

El resto de mobiliario se ha situado en los dormitorios. Aquí también se ha optado por colocar piezas de época,

si se han localizado, y otras que se han producido de nuevo siguiendo las indicaciones publicadas en A.C. Es el caso del armario, de dos puertas y con capacidad para guardar ropa de cama y prendas de uso personal. Las medidas, los materiales y los acabados se han basado en fotografías, en las indicaciones publicadas y en el asesoramiento de los expertos. Para realizarlo se han tenido en cuenta los sistemas constructivos de entonces y se han analizado varias piezas de la época y de los mismos miembros del GATCPAC.

El armario tiene la estructura divi-

dida en dos compartimentos verticales separados por un bastidor central. Se ha construido a la manera de los años 30, es decir, con un bastidor de pino con regreuso de haya ahuecada y panel rechapado de 4 mm de madera de Guinea. La parte de atrás está machihembrada con travesaños. Se han utilizado tornillos de cabeza romana para unir y clavijas de 12 mm para sujetar. Las puertas están construidas en bastidor con el encaje de horquilla, abren directamente con la llave y tienen la cerradura empotrada. Las patas están hechas en tubo de hierro curvado pintado de azul claro.



pacio. Sus medidas son: 73,5 x 120 x 80 cm. Tiene el tablero recubierto de linóleo (de color negro) sobre una estructura formada por un contrachapado machihembrado a un bastidor de pino. El borde del bastidor se presenta con una chapa de arce en todo el perímetro exterior. Las cuatro patas rectas de tubo de acero cromado se atornillan en la parte inferior del tablero con perfiles angulares de metal. Cabe señalar la pureza de sus formas: el tablero tiene las esquinas redondeadas para evitar golpes molestos, las patas sustentan el tablero con sus formas cilíndricas básicas y el linóleo que lo cubre se convierte en la principal superficie de color.

### Un mantel de linóleo

El linóleo cobra aquí un interés especial puesto que, a parte de dar carácter a la mesa, es un material que facilita su limpieza. Por este motivo los diseñadores del Movimiento Moderno lo defendían como un acabado higiénico que, además, permitía prescindir de manteles.

El linóleo es un invento inglés de mediados del siglo XIX. Su base está formada por lino y aceite, con los que se elabora una pasta que al solidificarse consigue dureza, siendo a su vez un acabado perfectamente flexible. A la pasta se le puede agregar un pigmento

para darle color, como el negro que nos ocupa. Su aguante al agua hace del linóleo un acabado resistente, que precisa poco mantenimiento y facilita la rápida limpieza de su superficie.

Esta mesa recuerda otros trabajos anteriores de Breuer, como la mesa *B14* de Thonet (1928), en este caso sin linóleo y que presenta una sujeción de las patas excesivamente visibles, aunque en general es de iguales proporciones.

Una mesa igual al modelo *91* puede verse en una fotografía de la tienda Wohnbedarf en Zúrich (hacia 1934) donde ocupa la parte central de un comedor equipado con las sillas *B 32* voladas. La que puede verse en el piso-museo fue adquirida en 2011 en la casa de subastas Dorotheum de Viena. Antes había tenido un par de propietarios, el último un arquitecto alemán que la conservaba en

su despacho cerca de Múnich. Fue allí donde le colocaron un enchufe en la parte inferior y le enroscaron el flexo de una lámpara de sobremesa. Eliminados estos añadidos, sus cicatrices aún pueden verse, sobretudo en el tablero, que evidencia sus casi ochenta años de antigüedad. Por todo ello, también precisó una limpieza superficial y un tratamiento puntual de conservación preventiva, centrado principalmente en el linóleo y la parte de metal, trabajo que realizó la restauradora del Museo de les Arts Decoratives de Barcelona (DHUB), Silvia Armentia.

Ligera, práctica y funcional, la mesa *91* está muy próxima a los postulados del GATCPAC y al mobiliario pensado para la vida diaria en la Casa Bloc. Y es, a su vez, una invitación a reflexionar sobre las formas y las funciones del diseño de los objetos para este tipo de espacios.

© DHUB. Fotografía de Xavi Padrós, 2011

dondo.

A parte del armario y de la mesita, en la habitación mayor, o dormitorio doble, se ha incluido una silla plegable *B751* de la marca Thonet y fabricada en 1930. Procede de la tienda Grifé & Escoda de Barcelona, entonces la agencia general en España. A su lado se ha situado una cama de tubo curvado realizada expresamente según las indicaciones publicadas en *A.C.* Recuerda las utilizadas en Centroeuropa durante los años 20 y que revolucionaron el mobiliario, tanto por su vertiente productiva (rápida y económica) como por sus cualidades y estética. Aunque aquellas solían ser

de acero cromado, la tecnología española de entonces no lo permitía y se planteaban pintadas. Así es como se ha acabado, con el tono azul claro indicado.

La habitación menor, o individual, cuenta con un armario y una mesita de noche iguales. La cama es un modelo alemán muy corriente en aquella época, tiene el cabezal y el pie de tubo de acero curvado y cromado, que combina con plafones de madera pintada. Se ha escogido esta cama porque responde a las intenciones del GATCPAC: cabezal y pie se desmontan fácilmente (idea de economía de fabricación, transporte

El interior se ha construido como se ve en una fotografía de *A.C.*, con un estante y una barra para colgar prendas de vestir en una mitad, mientras que la otra se ha dejado hueca. Para su construcción se ha utilizado maquinaria de la época, en concreto sierra cinta y máquina combinada. Lleva barniz en el acabado exterior.

Siguiendo esta premisa también se ha situado una mesita de noche, construida con un panel rechapado machihembrado a un bastidor de pino, tiene los cajones con el frontis macizo de haya y están unidos con ranuras. El pomo es de latón y re-





## BIBLIOGRAFÍA

- A.C. *Documentos de Actividad Contemporánea*. Núms. 1 al 25. Publicación del GATEPAC, Barcelona, 1931-1937.
- AC: *publicación del GATEPAC*. Fundación Caja de Arquitectos. Arquithemas, 15. Barcelona, 2005.
- A.C. *La revista del G.A.T.E.P.A.C.* 1931-1937. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, 2008 (catálogo de exposición).
- CARRASCAL, Andreu. "Els dissenys de l'arquitecte Llongueras per a la Casa Bloc". *INDE*, COAC, Barcelona, enero-marzo 2010, p. 24-25.
- CASANOVA, Rossend. "L'Habitatge 1/11 de la Casa Bloc. Un exemple de gestió cultural en un pis recuperat i museïtzat". *Butlletí XXV*, Reial Acadèmia Catalana de Belles

Arts de Sant Jordi, Barcelona, 2012, p. 187-201.

- Casa Bloc. *Vivienda 1/11*. DHUB, Barcelona, 2012 (folleto).
- DROSTE, Magdalena; LUDEWIG, Manfred. *Marcel Breuer Design*. Taschen, Colonia, 1992, p. 121.
- MEHLAU-WIEBKING, Friederike; RÜEGG, Arthur; TOPEANO, Ruggero. *Schweizer Typenmöbel 1925-1935*. Sigfried Giedion und die Wohnbedarf AG, GTA, Zurich, 1989.
- ROVIRA, Josep Maria; GARCÍA, Carolina B. *Casa Bloc: Barcelona, 1932-1939-2009*. Mudito & Co., Barcelona, 2011.
- ROVIRA, Josep Maria; PIZZA, Antonio (ed.). G.A.T.C.P.A.C.

*Una nova arquitectura per a una nova ciutat*. COAC - MHCB, Barcelona, 2006.

- Thonet *Stahlrohr-Möbel*. Vitra Design Museum Publications, Weil am Rhein, 1989 (edición facsímil).
- VIDAL, Mercè. "L'Habitatge 1/11 de La Casa Bloc Del GATCPAC". Serra d'Or, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, setiembre 2012.
- VON VEGESACK, Alexander; REMMELE, Mathias. *Marcel Breuer. Diseño y Arquitectura*. Vitra Design Museum, Weil am Rhein, 2003.
- WILK, Christopher. *Marcel Breuer. Furniture and Interiors*. MoMA, Nueva York, 1981 (catálogo de exposición).

y montaje), incluyen madera (la introducían en sus propuestas) y son de tubo cromado (un ideal imposible de fabricar aquí).

A su lado se ha situado una silla plegable Thonet, el modelo B61 de 1930, con el respaldo y el asiento de madera pintada en negro y la estructura de acero lacado, material que le confiere

una excelente protección, resistente a golpes y ralladuras, además de resultar fácil de limpiar. Esta silla, un auténtico testimonio del mobiliario moderno, procede de la vivienda barcelonesa de Germán Rodríguez Arias y sirve aquí para mostrar el interés que profesaban los arquitectos del GATCPAC por este tipo de muebles.

Ambos dormitorios se acompañan de alfombras de lana, teñidas con tintes naturales y tejidas a mano, con ropa de cama original de los años 30, y del techo cuelgan lám-

paras con unas pantallas que siguen las formas geométricas simples utilizadas en aquella época.

Restaurado y amueblado, restituido a la idea original, el piso-museo de la Casa Bloc ofrece hoy la visión de una utopía, cuando se planteó mejorar la vida de las personas mediante la arquitectura y el diseño. El resultado es un espacio donde la sencillez y la dignidad son los protagonistas, y en el que cada mueble encuentra su sentido. Es así como hoy, ochenta años después, podemos visitar lo que pudo ser y casi fue.

Para visitar el piso-museo se precisa reserva previa. Puede llamar al teléfono 93 256 34 63 o dirigirse a [dhub@bcn.cat](mailto:dhub@bcn.cat) para conocer los horarios y condiciones de visita.

## LA BISBAL D'EMPORDÀ

ANTIC  
EMPORDÀ

DEL 28 DE MARÇ A L'1 D'ABRIL DE 2013

[www.anticemporda.org](http://www.anticemporda.org)
AJUNTAMENT DE  
LA BISBAL D'EMPORDÀ

Segueix-nos al

